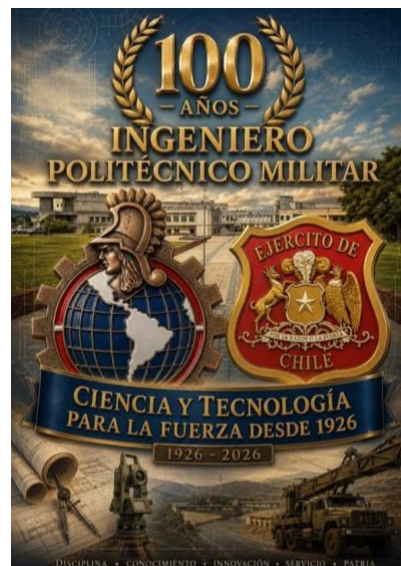




CENTENARIO DE LA CREACIÓN DE LA ESPECIALIDAD PRIMARIA DE INGENIERÍA POLITÉCNICA MILITAR

JOSE MIGUEL CARRASCO SILVA*

El año 2026 marca un doble hito para el Ejército de Chile y para la ingeniería nacional. El **19 de marzo de 2026** se cumplieron cien años de la creación de la entonces **Academia Técnica Militar**, actual **Academia Politécnica Militar (ACAPOMIL)**, constituyéndose en una de las escuelas de ingeniería más antiguas de Chile. Posteriormente, el **7 de julio de 2026**, se conmemoró el centenario de la **Especialidad Primaria de Ingeniería Politécnica Militar**, ceremonia realizada en el Campo Militar La Reina, sede de la Academia Politécnica Militar.



La creación de la Academia Técnica Militar en 1926 respondió a la necesidad estratégica del Estado de Chile de contar con oficiales altamente especializados para enfrentar los crecientes desafíos científicos y tecnológicos que imponían la modernización del Ejército y el desarrollo del país.

Desde sus inicios, la institución tuvo como misión formar profesionales capaces de integrar conocimientos de ingeniería con el ejercicio de la profesión militar, contribuyendo al desarrollo de capacidades tecnológicas propias para la defensa nacional.

La Ingeniería Politécnica Militar constituye una especialidad única dentro del sistema de educación superior chileno. A diferencia de otras disciplinas de la



ingeniería, el Ingeniero Politécnico Militar no es simplemente un ingeniero que presta servicios al Ejército, sino un oficial formado por y para la institución, educado desde el inicio de su carrera conforme a la doctrina militar, la cadena de mando y las necesidades operacionales de la Fuerza Terrestre.

En un país de geografía compleja y extensas fronteras como Chile, la ingeniería militar adquiere una importancia estratégica. Los Ingenieros Politécnicos Militares participan en el diseño, desarrollo, integración, operación, mantenimiento y gestión del ciclo de vida de complejos sistemas de armas, redes de telecomunicaciones, infraestructura crítica, sistemas electrónicos y capacidades tecnológicas destinadas a garantizar la operatividad del Ejército bajo condiciones extremas, donde la confiabilidad y la disponibilidad de los sistemas son factores determinantes.

Antecedentes históricos

Los principales hitos en la evolución de la especialidad son los siguientes:

- **19 de marzo de 1926:** mediante el Decreto Supremo N.º 773, durante el gobierno del Presidente Emiliano Figueroa Larraín, se creó la Academia Técnica Militar. Su misión fue preparar oficiales especialistas en armamento, telecomunicaciones, balística, guerra química, topografía y geodesia.
- **15 de abril de 1927:** comenzaron oficialmente las actividades académicas con nueve oficiales alumnos y un cuerpo docente integrado por profesores militares y civiles. El programa contemplaba estudios en Chile y posteriormente un período de perfeccionamiento en Europa.
- **1928-1930:** se inició la formación de oficiales geodestas y posteriormente se creó la Academia de Topografía y Geodesia, dependiente del Instituto Geográfico Militar.
- **4 de marzo de 1947:** mediante el Decreto Supremo N.º 381, la Academia Técnica Militar y la Academia de Topografía y Geodesia se fusionaron, dando origen a la actual Academia Politécnica Militar, consolidando la enseñanza superior técnico-militar del Ejército de Chile.

Desde entonces, la Academia Politécnica Militar ha sido responsable de formar oficiales ingenieros capaces de desempeñarse en investigación, desarrollo tecnológico, sistemas de armas, telecomunicaciones, cartografía,



infraestructura, electrónica, informática y otras áreas de la ingeniería aplicadas a la defensa.

El significado del 7 de julio

Aunque la creación legal de la Academia Técnica Militar corresponde al **19 de marzo de 1926**, el Ejército de Chile ha mantenido tradicionalmente el **7 de julio** como aniversario oficial de la Especialidad Primaria de Ingeniería Politécnica Militar.



La propia institución ha señalado que, si bien la Academia fue creada el 19 de marzo, el aniversario oficial de la especialidad corresponde al 7 de julio, fecha que recuerda el inicio efectivo de esta capacidad profesional dentro del Ejército y que, desde hace décadas, constituye la efeméride institucional de la Ingeniería Politécnica Militar.

La Ingeniería Militar y el desarrollo de la profesión en Chile

Otro hito relevante ocurrió el **6 de febrero de 1958**, cuando fue promulgada la Ley N.º 12.851 que creó el Colegio de Ingenieros de Chile. Desde sus inicios, destacados ingenieros militares participaron junto a ingenieros civiles en el fortalecimiento de esta institución profesional, contribuyendo al desarrollo de la ingeniería nacional y proyectando el aporte de la ingeniería militar al ámbito científico, tecnológico e industrial del país. Los ingenieros politécnicos militares integran el Consejo de la Especialidad de Ingeniería de Defensa (CEID) del Colegio de Ingenieros A.G.



El Colegio de Ingenieros de Chile ha mantenido históricamente como requisito de incorporación la posesión de títulos de ingeniería de base científica, lo que refleja la importancia de una sólida formación en ciencias básicas para el ejercicio profesional de la ingeniería.

Los desafíos del siglo XXI

La evolución tecnológica de los conflictos contemporáneos ha incrementado significativamente las exigencias sobre la formación de los ingenieros militares. La incorporación de sistemas de armas inteligentes, vehículos autónomos, inteligencia artificial, ciberdefensa, guerra electrónica, sistemas espaciales y redes de mando y control demanda profesionales con una preparación científica y tecnológica cada vez más avanzada.

Una evolución similar puede observarse en las otras ramas de las Fuerzas Armadas. La Armada de Chile ha fortalecido la formación de sus oficiales ingenieros, mientras que la Fuerza Aérea de Chile ha desarrollado programas académicos orientados a que sus oficiales obtengan una sólida formación en ingeniería, acorde con la creciente complejidad de los sistemas aeronáuticos y espaciales.

En consecuencia, la preparación del oficial y del suboficial moderno exige integrar cada vez mayores competencias en matemáticas, física, electrónica, informática, automatización, inteligencia artificial, ciberseguridad y gestión tecnológica, permitiendo que la fuerza militar disponga de capacidades propias para enfrentar los desafíos de la guerra del siglo XXI.

Una nueva etapa para la Academia Politécnica Militar

Durante la ceremonia del **7 de julio de 2026**, presidida por el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Pedro Varela Sábando, el Director de la Academia Politécnica Militar, Coronel Álex Hellman, anunció una importante modernización curricular.

A partir del año académico 2027, todas las especialidades impartidas por la Academia aumentarán su duración a **cuatro años (ocho semestres académicos)**, fortaleciendo significativamente la formación científica y tecnológica de los futuros oficiales especialistas. A esta preparación también se debe considerar que los oficiales alumnos que se integran, previamente realizaron en la Escuela Militar durante 4 años, el programa de módulos



científicos de pregrado que imparte por convenio la Pontificia Universidad Católica.

Esta reforma busca elevar el nivel académico de la formación de los Ingenieros Politécnicos Militares, adecuándola a los actuales estándares nacionales e internacionales de la educación en ingeniería y respondiendo a las crecientes demandas tecnológicas de la defensa moderna.

El centenario de la Especialidad Primaria de Ingeniería Politécnica Militar constituye, por tanto, una oportunidad para reconocer la contribución que durante cien años han realizado generaciones de oficiales ingenieros al desarrollo tecnológico del Ejército y del Estado de Chile dejando una fecunda huella en la industria militar representadas por FAMAE (Fábrica y Maestranzas del Ejército), IGM (Instituto Geográfico Militar) IDIC (Instituto de Investigación y Control) que forman parte del Comando de Industria Militar e Ingeniería y en los diferentes estamentos de la nueva estructura orgánica de la Institución, multifuncional, interoperativa y mucho más tecnificada. La historia demuestra que la superioridad tecnológica constituye un factor decisivo para la defensa nacional y que la formación de ingenieros militares seguirá siendo un elemento esencial para preservar la soberanía, fortalecer la autonomía tecnológica y enfrentar con éxito los desafíos estratégicos del siglo XXI.

❖ **José Miguel Carrasco Silva. CDE, Ingeniero Politécnico Militar, Profesor de Academia, MBA por la PUC. Presidente de COSUR.**